

Mario Muñoz Monroy como paradigma del Movimiento de Vanguardia de las Universidades Médicas cubanas

Jesús Ignacio Medina-Morales¹⁰ , Melva Milagros Hernández-León¹⁰ , Tamara Beatriz Hernández-Valle¹ 

1 Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Facultad de Medicina. Villa Clara, Cuba.

RESUMEN

El Movimiento de Vanguardia de las Universidades Médicas cubanas lleva el nombre de Mario Muñoz Monroy, un joven médico revolucionario al servicio de las causas sociales más justas de su época, que por sus cualidades excepcionales se ha convertido en una figura destacada en la historia de Cuba. En la presente investigación se revisaron un total de 12 referencias bibliográficas con el objetivo de identificar los hechos de la vida y obra del médico del Moncada que lo hacen merecedor de que dicha organización lleve su nombre. Se concluye que Mario Muñoz Monroy estuvo vinculado a las luchas estudiantiles, fue un hombre integral que sobresalió en la medicina, el deporte, la radiodifusión y la aviación; su humanismo y entrega a la causa de la Revolución cubana lo hacen ser considerado el modelo de médico revolucionario a seguir, ejemplo para todas las generaciones de médicos que se han formado en Cuba.

Palabras clave: Estudiantes de Medicina; Mario Muñoz Monroy; Ministerio de Salud Pública; Movimiento de vanguardia.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz dirigiéndose a los estudiantes de Medicina graduados en las Universidades Médicas cubanas expresó: "(...) Nos proponemos que ustedes salgan graduados como médicos de altísima calidad: calidad científica, calidad política, calidad moral y calidad humana (...)"¹.

En concordancia con esto el Ministerio de Salud Pública de Cuba (MINSAP) en su Resolución Ministerial NO. 376, emitida el 10 de diciembre de 2007, asumiendo lo propuesto por el Secretariado Nacional de la Federación Estudiantil Universitaria y aprobado por la Resolución Ministerial No. 343 del Ministro de Salud Pública declara que el Movimiento que se inició como Excepcional Rendimiento Académico en el curso 1988-1989 y a partir de 1998 como un paso en su desarrollo

se le llamó Movimiento de Excepcional Rendimiento Integral, al calor de la Batalla de Ideas se fortaleciera como movimiento político, profundizando en la formación integral de los jóvenes médicos en formación, pasando a llamarse "Movimiento de Vanguardia Mario Muñoz Monroy"².

Este Movimiento de avanzada surge con el objetivo principal de conformar la Vanguardia de cada contingente del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay", para el cumplimiento de las misiones asignadas por la Revolución³.

La selección de los miembros de este Movimiento se sustenta en los criterios de integralidad aprobados por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y para el nuevo modelo pedagógico en los criterios de la Emulación Socialista del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud, así como el cumplimiento de requisitos adicionales que avalan una formación de Vanguardia, los cuales consisten en poseer una valoración sociopolítica e integral acorde a los principios de la Revolución, participar sistemáticamente con resultados en las Jornadas Científicas Estudiantiles, Fórum de Ciencia y Técnica, Brigada de Trabajo Juvenil u otros eventos científicos, índice académico general mayor o igual a 4.50 puntos, pertenecer al movimiento de Alumnos Ayudantes "Frank País", con evaluación satisfactoria en cada curso, participar en cada curso en los Festivales de Artistas Aficionados y en actividades deportivas convocadas por la FEU, entre otros requisitos que cons-



OPEN ACCESS

Correspondencia a: Jesús Ignacio Medina-Morales. Correo electrónico: jesusmedinamorales94@gmail.com

Publicado: 05/02/2021

Recibido: 24/03/2019; **Aceptado:** 19/01/2020

Como citar este artículo:

Medina-Morales JI, Hernández-León MM, Hernández-Valle TB. Mario Muñoz Monroy como paradigma del Movimiento de Vanguardia de las Universidades Médicas cubanas. 16 de Abril [Internet]. 2020 [fecha de citación]; 60 (279): e803. Disponible en: http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_4/article/view/803.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

tituyen un filtro para determinar los estudiantes de Medicina que pudiesen convertirse en cuadros dirigentes de centros y servicios del MINSAP².

La concepción de formar un profesional integral, en correspondencia con la sociedad cubana actual y las necesidades de otros pueblos del mundo, reclama una mayor entrega por parte del estudiantado. Es necesario formar jóvenes integrales capaces de demostrar en cualquier escenario el valor de la medicina cubana, y para ello se creó el Movimiento Vanguardista Mario Muñoz Monroy, que agrupa a los estudiantes más integrales de la Ciencias Médicas de Cuba⁴.

Pertenecer a este movimiento debe ser sin dudas un orgullo para todos los estudiantes de las Universidades Médicas cubanas. Resulta imposible formar realmente jóvenes excepcionales sin tomar como guía la figura de Mario, y es por ello que para todo estudiante de este movimiento se hace tan importante conocer su vida.

El objetivo de este trabajo fue identificar los hechos de la vida y obra de Mario Muñoz Monroy que lo hacen merecedor de que el Movimiento de Vanguardia e Integralidad en las Universidades Médicas cubanas lleve su nombre.

DESARROLLO

Mario Muñoz Monroy, nació en Colón, provincia de Matanzas, el 26 de julio de 1912, hijo de Marceliano Muñoz Zurra, fotógrafo, y de Catalina Monroy Artilles, ambos naturales del municipio de Colón, que contrajeron matrimonio el 18 de agosto del año 1910⁵.

Recibió el título de Bachiller en Ciencias y Letras en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana y matriculó la carrera de Medicina. El 16 de marzo de 1942, se graduó de Doctor en Medicina. Ejerció la profesión de médico en la casa de socorros en Colón, donde ocupó el puesto de radiólogo, pero renunció ante el intento de políticos locales de recurrir a su cargo en favor de la captación de votos⁶.

Siendo estudiante estuvo estrechamente vinculado a la lucha integrando el Directorio Estudiantil, pronunciándose contra el régimen tiránico de Gerardo Machado⁵. Participó en diversas actividades revolucionarias, entre las que se destaca la colocación de una corona en el Mausoleo de los Mártires, situado al fondo de la Jefatura de policía de Colón en aquella época, en ocasión del primer aniversario del asesinato de los hermanos José, Ramón y Narciso Álvarez el 26 de julio de 1933 por la Guardia Rural. En la dedicatoria pusieron: "A los hermanos Álvarez de tus compañeros que vengarán el crimen"⁷.

Al producirse la huida del dictador Gerardo Machado, el 12 de agosto de 1933, Mario Muñoz se encontraba encamado en su casa en Colón y llegaron varios grupos del pueblo y sus compañeros de lucha antimachadista a visitarlo, para compartir con él, la alegría del triunfo⁵.

En su juventud Mario se destacó como aficionado en varias ramas del deporte. Es posible que el baloncesto

fuera donde más se distinguiera y el que practicara con más regularidad durante su juventud, llegando a figurar como jugador regular en un equipo compuesto por un grupo de jóvenes estudiantes de este pueblo. Formó parte de un modesto equipo que celebró algunos partidos con otros similares de Colón o de algún pueblo vecino⁴. Desde muy niño Mario mostró tener aptitudes para este deporte, pero en aquella época, aunque el baloncesto era conocido en Cuba los jóvenes que pretendieran practicarlo y disfrutarlo, necesitaban hacer grandes esfuerzos para conseguir las condiciones propicias, ya que no existían instructores profesionales ni mucho menos instituciones que patrocinaran las iniciativas de los jóvenes en ese entonces, lo que demuestra el mérito extraordinario de Mario Muñoz Monroy al lograr demostrar su determinación por alcanzar los objetivos deportivos propuestos y el amor que sentía por algo tan hermoso e importante como el deporte.

Mario también practicó béisbol⁵. En relación con este deporte existe una anécdota que no solamente lo señala a él como un aficionado más, sino también que demuestra su preocupación e interés por resolver problemas que afectaban a la sociedad.

En Colón existía un orfanato de niños pobres que era atendido por un grupo de hermanas de la Caridad. Este asilo se encontraba en la década del 40 en una precaria situación, pues los recursos económicos con que contaba eran muy escasos. Al tener conocimiento de esto, a Mario se le ocurrió una idea para obtener fondos que de alguna manera contribuyeran a aliviar la difícil situación: la creación de dos equipos de pelota que compitieran entre sí en el estadio de la localidad. Como era de esperar, estos equipos tenían que estar integrados, no por profesionales en ese deporte, sino por personas de este pueblo que por sus posiciones sociales y arraigo en la población, fueran capaces de arrastrar público suficiente que concurriera al juego más por curiosidad que por espíritu deportivo. Con este propósito se dio a la tarea de hablarles a los presuntos jugadores que compondrían los respectivos equipos: médicos, abogados, ingenieros, estomatólogos y jueces. Ninguna de estas personas se negó y todos adquirieron una cantidad determinada de papeletas de entrada para venderlas a la población y así asegurar el éxito económico de la empresa. Como resultado de la venta de entradas se recaudaron 240 pesos, cantidad que fue entregada totalmente a la institución y que ayudó grandemente a aliviar en aquellos momentos la difícil situación económica por la que atravesaba⁸.

Esto demuestra cómo el deporte constituye una habilidad importante en el arsenal de cada médico integral, como lo incluye la concepción del Movimiento de Vanguardia que rige la excelencia en las Universidades Médicas cubanas. El deporte permite expandir las posibilidades de ayudar a otras personas que quizás no solo busquen mejorar su condición física, sino un apoyo para poder insertarse mejor en su comunidad.

Otra fase de la vida de este glorioso miembro de la Generación del Centenario fue su afición por la radio. Esta afición tiene raíces en la indiscutible influencia paterna, pues su padre, Marceliano Muñoz, tuvo la iniciativa de ser uno de los primeros en Colón en poseer un aparato de onda corta y esto, seguramente, despertó en el hijo ese gran interés por la radio afición⁴.

Fue tal su destreza en el campo de la radiodifusión que dentro de los planes del Asalto al cuartel Mocada estaba que además de fungir como médico en la acción, Mario sería el encargado de operar la planta en la emisora de radio de Santiago de Cuba, desde donde se daría lectura al manifiesto revolucionario que llamaría al pueblo a una huelga general contra la dictadura⁶.

Otra de las grandes aficiones de Mario era la aviación. Ésta también tiene sus raíces en la influencia que recibiera de su padre, quien en la segunda década de este siglo, junto con un vecino de este pueblo, llamado Victorino Blanco, construyó un aeroplano rudimentario, que de manera mecánica trataron de hacer volar. Este experimento fracasó porque debido a la falta de la técnica necesaria el aparato se destrozó; pero de todas maneras, el hecho en sí evidencia el carácter progresista de este padre⁸.

Es natural que la afición del padre se reflejara en el hijo y como consecuencia de esta mutua vocación, el día 4 de enero de 1946 el doctor Muñoz adquiriera la licencia de aviador número 24, clase privada 1-C. Posteriormente, conjuntamente con su padre, compraría una avioneta modelo AIR-COUPE en la que hicieron cortas travesías. En una oportunidad padre e hijo sufrieron un pequeño accidente en el que se lesionaron, por lo que Mario tuvo necesidad de una intervención ortopédica y de llevar puesto durante algún tiempo un corsé de yeso. Sin embargo, era tanta la decisión y el deseo de continuar sus prácticas como aviador, que aún con este molesto aparato continuó volando después de reparada la avioneta⁴.

Mario conoció a Fidel en fecha no precisada entre el 5 y el 15 de abril de 1952, en una reunión llevada a cabo en Matanzas⁹.

El entonces joven dirigente de la que sería la generación que conformó el Movimiento 26 de Julio solicitó su participación en la acción armada con el propósito de que como médico, asistiera a los heridos en la acción. Esto queda demostrado en un hecho acontecido en la granjita Siboney, poco antes de salir a combatir. El galeno se vistió con el uniforme militar que utilizarían los combatientes para confundir al enemigo. Fidel al percatarse, le pidió que dejara el uniforme militar y se pusiera la bata blanca, planteándole que necesitaban un médico en el Hospital "Saturnino Lora", por ello no lleva armas, solo el maletín y el instrumental médico necesario¹⁰.

En su función, el médico del Moncada, se interesó por el estado de los enfermos que se encontraban in-

gresados, tomando las medidas apropiadas para garantizar la continuidad de la asistencia y el tratamiento médico. A los que se encontraban nerviosos a causa del tiroteo del combate en áreas cercanas, los visitó en sus camas para tranquilizarlos. Les explicó de forma ecuánime los motivos de la acción militar. A pesar de la tensión del momento, dio muestras de su ética profesional y de un humano desempeño¹¹.

Tras fallar la acción de tomar el cuartel del Moncada, Mario quedó solo el Hospital Civil en manos de los rebeldes, cercado y tiroteado por el enemigo, que concentró sus esfuerzos en este reducto⁶.

En el histórico documento se denuncian los crímenes cometidos por la soldadesca aquel 26 de julio y los días siguientes. Fidel señala que: "El primer prisionero asesinado fue nuestro médico, el doctor Mario Muñoz Monroy, que no llevaba armas ni uniforme y vestía su bata de galeno, un hombre generoso que hubiera atendido con la misma devoción tanto al adversario como al amigo herido. En el camino del hospital civil al cuartel le dieron un tiro por la espalda y allí lo dejaron tendido boca abajo en un charco de sangre"¹².

Es un deber de las generaciones actuales profundizar en la vida de grandes e inmolados hombres como el Médico del Moncada⁶, que en cuanto a humanismo fue sin dudas un vanguardista de su tiempo.

Es precisamente esto lo que espera la Revolución Cubana de cada joven graduado en sus Universidades, en quienes la solidaridad, el desinterés, el humanismo y la humildad deben constituir prioridades. Es difícil imaginar que un estudiante de medicina sea realmente integral sin tener como modelo la figura de Mario, y resulta necesario en estos tiempos conocer a profundidad los detalles de su vida como joven Revolucionario, que de seguro serán de gran utilidad ante disímiles situaciones de la vida de cualquier profesional de la salud.

CONCLUSIONES

Mario Muñoz Monroy estuvo vinculado a las luchas estudiantiles, fue un hombre integral en todo el sentido de la palabra que, además de su excelente labor como médico, sobresalió en actividades como el deporte, la radiodifusión y la aviación. Su humanismo y entrega a la causa de la Revolución cubana lo hacen ser considerado el modelo de médico revolucionario a seguir, ejemplo para todas las generaciones de médicos que se han formado en Cuba, por lo cual constituye un paradigma del Movimiento de Vanguardia e Integralidad en las Universidades Médicas cubanas.

AUTORÍA

JIMM: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Validación – verificación, Redacción

- borrador original, Redacción - revisión y edición.

MMHL: Análisis formal, Administración de proyecto, Investigación, Recursos, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

TBHV: Supervisión, Visualización, Investigación, Redacción - borrador original, Redacción - revisión

y edición

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente revisión bibliográfica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vidal Ledo M, Salas Perea RS. Fidel Castro y la docencia médica cubana. Educación Médica Superior [Internet]. 2017 [citado 23 de marzo de 2019]; 31 (1): 277-86. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-21412017000100024&lng=es&nrm=iso&tlng=es
2. Ministerio de Salud Pública. Resolución Ministerial NO. 376. Destacamento Mario Muñoz Monroy. [Internet]. 2007. [citado 23 de marzo de 2019]; Disponible en: <http://instituciones.sld.cu/ucmh/files/2011/09/Destacamento-Mario-Mu%C3%B1oz-Monroy.pdf>
3. Hernández IB, Sánchez SS, Mendoza AB. Estrategia metodológica para capacitar al tutor de la Vanguardia Mario Muñoz. Una experiencia camagüeyana. [Internet]. 2012 [citado 23 de marzo de 2019]; 12(2): 317-336
4. Álvarez Aragón M, Marcos Sierra Benítez E, León Pérez MQ, Márquez Oquendo JA, Robles Lorenzo L, Rodríguez González DA. Mario Muñoz Monroy, vanguardista de su tiempo. Rev Méd Electrón [Internet]. 2017 [citado 23 de marzo de 2019]; 39 (1). Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1766/3289>
5. González Quijano H, Navarro de Armas O, Suárez Díaz RM, Ramírez Silvera M, Bravo Romero L. Vida y Obra del Dr. Mario Muñoz Monroy. Rev Méd Electrón [Internet]. 2017 [citado 23 de marzo de 2019]; 39 (2). Disponible en: <http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1803/3402>
6. Abreu Ugarte JE. El médico del asalto al cuartel Moncada. Revista Cubana de Medicina Militar. [Internet]. 2012 [citado 23 de marzo de 2019]; 41 (2): 219-226. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v41n2/mil15212.pdf>
7. González Barrios R. Apuntes autobiográficos de la vida de Ricardo Batrell Oviedo. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2014. p. 7-12.
8. Grillo Hernández J. Mario Muñoz Monroy. La Habana: Editorial Política; 1982.
9. Mencia M. El Grito del Moncada. T.2. La Habana: Editora Política; 1986.
10. Fong Sorribes R. Dr. Mario Muñoz Monroy. En: Médicos combatientes. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2004. p. 64-66. Disponible en: <http://www.radiohc.cu/moncada/mariomunoz.htm>
11. Llamazares Pérez I, Pérez Labona FJ, Trujillo DE. Momentos más destacados de la vida del médico cubano Mario Muñoz Monroy (1912-1953). Univ Méd Pinareña [Internet]. 2011 [citado 23 de marzo de 2019]; 9 (4): 47-55. Disponible en: <http://galeno.pri.sld.cu/index.php/galeno/article/download/104/78>
12. Castro Ruz F. La historia me absolverá. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2001. p. 50.

Mario Muñoz Monroy as a paradigm of the Advanced Movement of the Cuban Medical Universities

ABSTRACT

The Advanced Movement of the Cuban Medical Universities has the name of Mario Muñoz Monroy, a young revolutionary doctor who fought by the fairest causes of his time, who due to his exceptional qualities has become in an important figure of Cuban history. In the present investigation 12 bibliographic references were reviewed with the final objective of identify the moments of the "Moncada's Doctor" life and works which makes him deserve the honor of the fact that the mentioned organization carry his name. The conclusion was that Mario Muñoz Monroy was linked to the students fights, he was an integral man who project himself in many activities such as medicine, sports, broadcast and aviation; his sense of humanism and unconditional commitment with the Cuban Revolution makes him be considered a paradigm of all other Cuban revolutionary doctors, a model to all generations of doctors trained in Cuba.

Keywords: Advanced Movement, Cuban Public Health Ministry, Mario Muñoz Monroy, Medical students



Este artículo de *Revista 16 de Abril* está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso, *Revista 16 de Abril*.